

INFORME DE EVALUACION DEL PROGRAMA COOPERATIVO: AREA EDUCACION Y  
TRABAJO CIDE-PIIE

Leonor Cariola  
Marianela Cerri  
Oscar Corvalán  
Luis Eduardo González  
Carmen Luz Latorre  
Erika Santibañez

Santiago, Abril, 1988

## INTRODUCCION

El Area de Educación y trabajo del Programa Cooperativo estuvo formada en Chile por: Leonor Cariola (CIDE), Marianela Cerri (CIDE), Oscar Corvalán (CIDE), Luis Eduardo González (PIIE), Carmen Luz Latorre (PIIE), Patricio Montero (CIDE) y Erika Santibañez (CIDE).

Las personas encargadas de la coordinación por institución fueron: Oscar Corvalán (1985-1986) y Marianela Cerri (1987-1988) en el CIDE. En el PIIE, Luis Eduardo González asumió esta tarea durante todo el periodo.

Este grupo interinstitucional fué constituido por académicos con una formación profesional heterogenea: economistas, sociólogos, ingenieros y educadores, cuyo punto de confluencia era su preocupación por la problemática de la educación y del trabajo pero visto desde distintas perspectivas y enfoques. Al inicio del Programa Cooperativo el grupo estaba disgregado con intercambios muy ocasionales en relación a sus propios proyectos.

La diversidad de intereses en el grupo se vió en parte reflejada por los diferentes proyectos o temas de investigación que estaban en desarrollo al momento de constituirnos como Area. Leonor Cariola y Marianela Cerri estudiaban la incidencia de la actividad laboral de los niños sobre su desempeño escolar. Oscar Corvalán y Erika Santibañez estaban principalmente centrados en la enseñanza tecnica y la formación tecnico-profesional. Luis Eduardo González y Carmen Luz Latorre investigaban sobre la transición entre la educación y el trabajo de jóvenes en sectores populares. Patricio Montero estaba interesado en un análisis psicosocial del mundo del trabajo.

Si bien esta diversidad enriqueció el trabajo grupal, también implicó esfuerzos adicionales para buscar metas comunes para de esta forma transformarnos efectivamente en un grupo operativo.

El grupo se consolidó principalmente en torno a una actividad no formulada explícitamente al inicio del programa y que consistió en la realización de un seminario internacional sobre modernización, cambio tecnológico y las implicancias que esto conlleva para el campo laboral y las consiguientes repercusiones en lo educativo. Esta actividad, así como otras que derivaron de ella, centraron gran parte de los esfuerzos realizados. Si bien esto por una parte tiene una connotación negativa, por otra fué realmente lo que contribuyó a la integración grupal y a su sentido de identidad.

Esta situación hace difícil evaluar la efectividad del Programa Cooperativo en el Area en torno a objetivos más específicos, ya que el conjunto de intenciones y propósitos expresados en la propuesta y discutidos en las primeras reuniones

interinstitucionales, se fueron transformando en un reticulado de metas interdependientes y que en definitiva se volcaron en la materialización del seminario internacional.

Teniendo como referencia el contexto anteriormente descrito y analizando el trabajo de estos tres años, hemos querido aportar y compartir con el resto de los participantes del Programa este informe evaluativo que nos permite aprender de nuestra experiencia y evitar errores a futuro.

El informe entrega una visión amplia de nuestro trabajo como grupo, de su evolución y del intercambio con nuestros colegas canadienses. El documento tiene dos partes:

- La primera da cuenta de la evolución del Programa. Se presenta una visión de como se fué generando el proceso de colaboración y como se avanzó a través del tiempo. Asimismo, se entrega una descripción general de las actividades desarrolladas durante cada año.

- La segunda parte del informe presenta un conjunto de conclusiones evaluativas del proceso de colaboración, donde se entrega una síntesis crítica del proceso de cooperativo, así como de sus actividades, productos y proyecciones. Se incluye además un apéndice con las opiniones personales de los miembros del Area en relación con su participación en el Programa Cooperativo y una descripción cronológica de las actividades del grupo en estos tres años.

## 1- EVOLUCION DEL PROCESO DE COLABORACION

En este punto es necesario distinguir las facilidades, dificultades y logros de este proceso de colaboración dentro del grupo Chile, de éste con los canadienses y de los participantes entre sí.

Dentro del grupo Chile, el problema que se señaló en forma reiterada fué la falta de tiempo. Esto debe entenderse dentro de nuestro condicionamiento en que somos financiados por proyectos, cuyos calendarios de trabajo son muy apretados y considerar además, el hecho que el programa cooperativo no contempló remuneraciones ni asignaciones de tiempo institucional. De esta forma, las actividades realizadas fueron voluntarias y a costa de un sacrificio importante de cada participante.

Las personas que formaban parte en Chile del Area Educación y Trabajo provenían de diferentes disciplinas y participaban en proyectos que aunque relacionados con el tema del Area, perseguían objetivos distintos, planteados a niveles de generalidad diferentes. Por otra parte, tanto en el PIIE como en el CIDE estas Áreas no estaban completamente integradas ni afiatadas; de hecho, el Proyecto Cooperativo fué una primera oportunidad para que personas de un mismo centro trabajaran juntas

Surgieron una gran diversidad de temas de interés común, cuya discusión resultó muy enriquecedora. Sin embargo, nos faltó capacidad organizativa para darles un tratamiento sistemático. Estos temas no se priorizaron ni delimitaron con el objeto de establecer una programación realista de las actividades del Area. De esta manera nunca hubo una especificación de metas claras ni de responsabilidades individuales.

El trabajo más concreto durante 1986, año en que efectivamente comenzamos a operar como Area, fué la preparación y organización del seminario. Para gran parte de los participantes el tema de dicho seminario fué una decisión tomada por los coordinadores de ese año en conjunto con profesores canadienses; mientras que desde el punto de vista de estos coordinadores fué visto como el motor que dió el impulso inicial al Area.

El tema escogido, "La Actual Coyuntura del Proceso de Modernización; Efectos sobre el Empleo, Implicancias para la Educación", era de muy alto nivel de generalización. Ello significó que aunque estaba relacionado indirectamente con los proyectos individuales de investigación, el avance en el tema requirió de esfuerzos adicionales que no se reflejó en nuestra productividad cotidiana.

En estas circunstancias, y dado el caracter de "voluntariado" con que se participó, los esfuerzos individuales fueron dispares. Ello provocó resquemores y resentimientos al interior del grupo.

Nuestra deficiencia organizativa no nos permitió establecer una estrategia coherente con un marco conceptual de intereses

compartidos. Se puso demasiado esfuerzo en buscar productos concensuales y colectivos. Ello significó numerosas reuniones e interminables trabajos de revisiones sucesivas que no evitó la labor tediosa de dar cuerpo y homogeneidad a un producto conjunto. Esto fué especialmente válido en la preparación del documento base y en la organización del seminario. Al organizar la publicación del libro, producto del seminario, creíamos haber aprendido la lección y asignamos responsabilidades personales específicas. Sin embargo, los coordinadores del Area, que tampoco tienen tiempo asignado para estas tareas, se vieron sobrecargados con los aspectos administrativos. En este punto tampoco se había hecho una programación realista que considerara aspectos de nuestra propia idiosincracia. La irresponsabilidad de las personas a las que se les contrató servicios se tradujo en recargo de trabajo para los participantes del Area.

Esta reflexión y auto-crítica ha sido muy enriquecedora y nos parece evidente que al cabo de tres años somos capaces de colaborar en mejores condiciones. Nos quedó claro que la colaboración requiere de un conocimiento más profundo entre las personas, de una explicitación muy clara de los objetivos individuales que se persiguen y de una clara confianza mutua. Desde el punto de vista organizativo, aprendimos que es necesario establecer metas claras y realistas de acuerdo a las circunstancias de trabajo y a los intereses de las personas; como también la necesidad de elaborar un programa de trabajo que especifique todas las actividades a realizar y las responsabilidades individuales.

Creemos que se habría facilitado el afiatamiento del grupo si inicialmente nos hubieramos concentrado en conocer y criticar mutuamente los trabajos que cada uno estaba haciendo. Sin embargo, después de esta experiencia, nos damos cuenta que esto fué surgiendo espontáneamente y que será una práctica regular en el futuro.

Desde el punto de vista del grupo chileno en relación al canadiense, nos damos cuenta que hicimos solicitudes y teníamos expectativas que no fueron satisfechas en su totalidad. Por otra parte, en la medida que nos sentíamos sobrecargados de trabajo percibíamos que los esfuerzos no eran compartidos en la misma medida por los profesores del OISE. Por haber realizado el seminario en Santiago, nos hizo responsables de su organización, lo cual implicó tareas de tipo "doméstico", que los hombres no asumieron y las mujeres se cansaron de realizar.

La distancia y los distintos estilos de trabajo demoró la comunicación. Tanto en la preparación del seminario como en la edición del libro muchas veces quisimos respuestas más prontas. Siendo nuestros calendarios tan apretados como ya se explicó y habiendo fijado reuniones mensuales de Area, no tener respuestas oportunas significó en muchos casos pérdida de tiempo. A menudo interpretamos esta situación como indolencia por parte de nuestros colegas del Norte. Así nos sucedió con la postergación del seminario final, cuya preparación la anticipamos con mucho

esfuerzo; trabajamos con mucha energía, pero la postergación quitó impulso y desaceleró el proceso.

En general percibimos que las relaciones chileno-canadienses no fueron todo lo paralelas y dinámicas que se hubiera deseado. Conciente o inconcientemente los chilenos espezamos aportes. Pensabamos que los canadienses nos quierían ayudar, como de hecho lo hicieron, basados a nuestro juicio, en un compromiso ideológico y en una actitud colaborativa. Sin embargo, no percibimos ni interés ni necesidad de un intercambio que se manifestara en discutir sus propios proyectos.

Las oportunidades para interrelacionarse con los académicos del OISE fueron desiguales para las personas de Chile. Más allá del problema del lenguaje, fueron determinadas por los viajes nuestros a Toronto. Aparentemente estando allá se generaba una comunicación diferente; esto significó que cuando ellos vinieron se relacionaron con las personas que ya conocían. El poco dominio del inglés fué una dificultad para que viajaran algunos chilenos, pero durante el seminario se apreció que s ertas personas aún dominando la lengua inglesa, tampoco llegaron a relacionarse si no habían viajado previamente. Esto nos confirma la necesidad del conocimiento mutuo en cualquier programa cooperativo futuro; sin duda los viajes contribuyen a ese objetivo.

Greemos que uno de los logros, fruto del proceso de colaboración, fué el haber conocido en terminos personales y profesionales tanto a colegas de Chile como de Canadá. Se establecieron relaciones interpersonales enriqueecedoras para nuestro trabajo que trascienden al programa.

No queremos terminar este punto sin hacer una referencia breve a lo que significó en terminos personales la visita a Toronto para las dos investigadoras del Area que viajaron. Ambas en sus informes hacen referencia, no solo a lo que aprendieron en términos académicos sino al observar otra cultura. Así también fué importante la posibilidad de mirar desde lejos y con otra perspectiva su propio proyecto, su cultura y su sistema de vida y de trabajo.

1) Descripción de las actividades\*:

El área Educación y Trabajo podría sintetizar las actividades realizadas en el período 1985-1987 como sigue:

- Año 1985:

Durante este año el área Educación y Trabajo no se constituyó aún como un grupo operacional, sino sólo como un ente estructural. Las actividades fueron más bien escasas y no hubo una contrapartida clara por parte del OISE en cuanto a los temas que preocupaban al área.

Si bien es cierto que:

- hubo reuniones de trabajo, con profesores del OISE que visitaron Santiago en enero de 1985, éstas versaron principalmente sobre proyectos del CIDE-PIIE;
- se enviaron comunicaciones al OISE solicitando definir los profesores que participarían como contraparte en el área; sugiriendo la participación de algunos en especial de alto interés para los participantes del área CIDE-PIIE (ejemplo: Albert Berry); solicitando la realización de un seminario sobre la problemática de los jóvenes, la educación y el empleo, no hubo reacción al respecto;
- los investigadores del CIDE organizaron un seminario sobre "Educación con Producción", cuyo objetivo fue precisar las experiencias, proyectos y programas de educación con producción de mayor relevancia en el país.
- investigadores del CIDE y PIIE, incluso dos miembros originales del área (Leonor Cariola y Salomón Magendzo) efectuaron visitas a Toronto, teniendo buena acogida y sosteniendo reuniones con diversos profesores del OISE, éstas se refirieron fundamentalmente a consultas y profundización temática sobre proyectos chilenos.
- se identificaron profesores del OISE que tenían relación directa con el área (Edmund Sullivan, Joseph Farrel y Roger Simmon) con los cuales el PIIE logró intercambio de documentos, ellos no funcionaron como equipo ni definieron un coordinador.

En cuanto a la conexión chilena del área (CIDE-PIIE): durante 1985 se efectuó más bien una clarificación de temáticas de interés común; se hicieron solicitudes conjuntas al OISE y varios participantes del área siguieron cursos intensivos de inglés a

---

\*La descripción cronológica específica de las actividades se presenta en el Anexo #1.

fin de lograr un mayor aprovechamiento del programa cooperativo. Sin embargo, no cristalizó un programa de trabajo común.

#### Año 1986:

El grupo CIDE-PIIE se propuso para el año trabajar más bien en términos de áreas temáticas que por proyectos, definiendo las siguientes:

- Transición de la Escuela al Trabajo;
- Educación y Trabajo Productivo;
- Educación Vocacional Secundaria y Capacitación No-Formal;
- Juventud y Empleo;
- Evolución de las Culturas Laborales.

Esto fué complementado con un seminario interno de formación dirigido a analizar documentos de los siguientes autores: M. Carton; A. Touraine; K. Watson y E. Durkheim.

En el mes de marzo viajaron los coordinadores del área (L.E. González y O. Corvalán) los que producto de reuniones con varios profesores del OISE lograron definir los interlocutores canadienses interesados en el área y un plan de trabajo destinado a preparar un seminario a ser realizado en Chile en el mes de noviembre.

Aprovechando este viaje, los coordinadores dieron un seminario sobre "Jóvenes y Desempleo".

Durante el resto del año el equipo CIDE-PIIE estuvo dedicado fundamentalmente a la organización del seminario: "La Actual Coyuntura del Proceso de Modernización: Efectos sobre el Empleo, Implicancias para la Educación" y a la redacción colectiva de un documento base para ese seminario.

Finalmente, en el mes de diciembre comenzó el proceso de edición de un libro tanto con los artículos presentados al seminario como con algunos especialmente solicitados por su relevancia para el tema tratado (entre ellos, algunos a participantes del equipo CIDE-PIIE).

#### Año 1987:

Este año estuvo dedicado tanto a trabajar en la preparación del libro como a estructurar el Documento Final del Programa Cooperativo, que sería presentado en el seminario de clausura del programa a celebrarse en Chile en el mes de Diciembre. El área se preocupó también de buscar posibles caminos de colaboración



futura con el OISE principalmente via la elaboración de proyectos conjuntos. Es así como comenzaron las primeras conversaciones entre algunos miembros del área en Chile y Paul Olson en OISE.

Año 1988:

Marianella Cerri, coordinadora del área en el CIDE, viajó al OISE en el mes de enero con el propósito de afinar algunos detalles sobre la edición y publicación del libro, concretizar la posibilidad de que algunos miembros del equipo CIDE-PIIE trabajaran con P.Olson en un proyecto sobre deserción y, revisar material bibliográfico sobre algunas temáticas de interés individual como del área en general.

-----

## 11- EVALUACION DE LO APRENDIDO

Si bien el proceso de colaboración como tal tuvo dificultades y su mirada emotiva tiene aspectos positivos y negativos, con satisfacción reconocemos haber avanzado en términos académicos. Ello nos ha enriquecido profesionalmente y ha influido en los proyectos en que cada uno participa. En forma muy sintética queremos ejemplificar esta afirmación señalando algunos productos del trabajo propio del area, otros que se han visto enriquecidos por el programa y los temas tratados y discutidos en diversas oportunidades.

### 1) Productos:

#### a) Publicaciones

Corvalán, Oscar; "Comparative Analysis of Formal and Non-Formal Education with Production in Chile", Presentado a la Conferencia Internacional de Educación Comparada realizada en Toronto. Marzo, 1986.

González, Luis Eduardo; "Low Income Secondary School Graduate, Their Goals and Ways They Achieve Them". Presentado a la Conferencia Internacional de Educación Comparada, realizada en Toronto. Marzo- 1986.

Gonzalez, L.E.; Corvalán, O; Santibañez, E: "Bibliografía Comentada Sobre Educación y Empleo", Santiago, UNESCO/OREALC, Marzo, 1986

Area Educación y Trabajo PIIE-CIDE; "Documento Base para ser Presentado al Seminario Internacional La Actual Coyuntura del Proceso de Modernización; Efectos sobre el Empleo, Implicancias para la Educación" Santiago, Noviembre, 1986.

OISE-CIDE-PIIE; "Modernización: Un Desafío para la Educación". Santiago, Abril, 1988. Este libro contiene 38 artículos de los cuales 10 fueron escritos por miembros del Area de Chile y Canadá, asimismo, la presentación como la edición de cada capítulo fué preperada por miembros del Area. La versión en inglés está a cargo de nuestro colega Gordon West.

Cariola, Leonor; "La Medición del Concepto de Trabajo", Doc. para discusión interna Santiago, Enero, 1988.

#### b) Seminarios.

Seminario sobre "Juventud Marginal y Desempleo" dictado por Oscar Corvalán y Luis Eduardo González. Toronto, Marzo, 1986.

Seminario internacional sobre " La Actual Coyuntura del Proceso de Modernización: Efectos sobre el Empleo Implicancias para la Educación". Santiago, Noviembre, 1986.

c) Proyectos Conjuntos.

Proyecto en elaboración sobre deserción. Participan cuatro chilenos y un canadiense. Para estructurar esta propuesta han existido importantes intercambios personales y por escrito.

2) Actividades y proyectos que fueron enriquecidos por el Programa

Dos proyectos del CIDE, en los que participaron Leonor Cariola y Marianela Cerri, recibieron importantes aportes de los colegas del OISE. Estos proyectos son los de Trabajo Remunerado y Educación Básica(1) y la continuación de éste en Educación Media. Hubo tres momentos que fueron importantes para esta colaboración. El viaje de Leonor Cariola al iniciar el análisis del estudio sobre Educación Básica, las reuniones con Paul Olson durante su estadía en Chile donde se discutió parte de la información recogida hasta el momento en el proyecto de Educación Media y, el viaje de Marianela Cerri al finalizar la recolección de datos de este último.

Durante su viaje a Toronto, Leonor recibió muchas sugerencias de bibliografía y tuvo la oportunidad de consultar material que no estaba disponible en Chile(2). Fueron muchos los aportes teóricos y metodológicos que recibió y que fueron incorporados al trabajo. Pudo contraponer distintas opiniones y enfoques que le permitieron analizar la aplicabilidad de distintas teorías en el análisis que se iniciaba. Entre éstas, la teoría del control, de la desviación, el interaccionalismo simbólico, y el enfoque etnográfico. También le dió la oportunidad de discutir aspectos más puntuales como el rol de la historia, de la cultura, de la clase y del género en la determinación de las vidas y específicamente en la conceptualización y enfoque del trabajo. Ello fué un gran aporte para la interpretación de los datos. Obtuvo una claridad mayor de la importancia de contrastar el concepto de trabajo entre apoderados, niños y profesores; de las formas en que se podía hacer y de los factores a considerar. Desde un punto de vista metodológico, llegó a determinar como podría utilizar y relacionar al máximo tanto la información cuantitativa como cualitativa. En relación a la información cuantitativa considera que el plan de análisis utilizado en gran parte fué producto de todas estas discusiones. Muchas otras sugerencias no podían ser aplicadas en esa misma investigación, sin embargo se recogieron en el proyecto relativo a Educación Media. En primer lugar, la idea de replicar la investigación hecha en educación básica para la media surgió de la discusión de aspectos importantes que podrían hacer variar la situación encontrada debido a la edad de los niños. En esta investigación como producto del intercambio se le dió mayor importancia a los aspectos organizacionales de los establecimientos y a la vida personal de los docentes. En general, se trata de relacionar los significados que las personas atribuyen a las situaciones y sus historias de vida.(3)

Durante la estadía de Paul Olson en Chile, Leonor y Marianela pudieron intercambiar opiniones para interpretar la información

sobre profesores y alumnos trabajadores de Educación Media.(4) La interpretación de Olson sobre el sistema educacional y social de Chile les fué útil para contrastarla con las propias versiones surgidas de estos proyectos. También resultó útil las recomendaciones de otras bibliografías y las comparaciones con las conclusiones de Victor Frankl. La valoración de Paul Olson por el trabajo de este equipo ha sido un estímulo importantes para ellas.(5)

El viaje realizado por Marianela a Toronto le permitió consultar documentos sobre metodología cualitativa, pedagogía crítica, práctica docente y cultura. Al mismo tiempo, el apoyo y colaboración entregado por Roger Simon y Paul Olson le permitieron por una parte, conocer en mayor profundidad los trabajos que ellos realizan, como también tuvo la posibilidad de interactuar con profesores secundarios canadienses permitiéndole conocer una realidad muy distinta a la del profesorado chileno. Todas estas actividades le permitirán enriquecer su trabajo de análisis de información tanto cuantitativa como cualitativa que deberá desarrollar durante este año en la investigación sobre Enseñanza Media.

Dos proyectos del PIIE también se vieron enriquecidos por el intercambio y los aportes recibidos por los profesores del OISE. El primero se trata de un seguimiento a jóvenes egresados de la Educación Media en establecimientos de sectores populares. Fueron muy positivos en este sentido los comentarios y críticas de Paul Olson, Roger Simon y Gordon West. Además Edmund Sullivan contribuyó a hacer una interpretación crítica de la realidad de estos jóvenes con una perspectiva cultural más amplia. Asimismo, Catherine Rockhill ayudó a incorporar con mayor cuidado la dimensión del género en el análisis. Con Joseph Farrell se estableció un paralelo con otro estudio de seguimiento realizado en Chile. La presentación de un documento con los resultados de este trabajo en la conferencia de Educación comparada en Toronto, permitió someter el análisis a la crítica de un grupo importante de académicos de la comunidad internacional, el que ha sido muy valioso y ha permitido continuar alguno de los contactos iniciados en ese entonces.

El segundo proyecto, el del Centro de Política Educativa, obtuvo importantes aportes de Paul Olson y Joseph Farrell en especial para su estructuración lógica y para algunas técnicas de análisis de la información.

En el seminario sobre "El Trabajo Productivo en la Educación Formal y no Formal" realizado en la ciudad de Talca, fué posible detectar los principales problemas e insuficiencias técnicas-administrativas que enfrenta el trabajo productivo en los dos tipos de programas de educación (formal y no-formal). A partir de las presentaciones teóricas y las experiencias empíricas se logró detectar a nivel del programa o establecimiento de educación, problemas que dicen relación con: a) el currículum, b) la gestión del establecimiento educativo, c) los logros del proceso educativo y d) los problemas derivados de la formación de

docentes para estos programas. Asimismo, a nivel de la relación entre el mundo del trabajo y el mundo de la educación se plantearon un conjunto de problemas teóricos y prácticos que se relacionan con la armonía o conflicto que se pueden dar entre ambos. La educación con producción acerca ambos mundos y redefine las relaciones tradicionales entre ellos. El conflicto es trabajado dialécticamente por la educación con producción para lograr una nueva síntesis de aprendizaje más rico. Este desafío redefine también las relaciones tradicionales entre profesor-alumno al tener que enfrentar juntos la organización social del trabajo y la resolución de problemas para los cuales el docente no tiene la obligación de tener una respuesta de antemano, puesto que el proceso productivo implica un cierto grado de experimentación.

Desgraciadamente este encuentro adoleció de una mala convocatoria. Esto significó que sólo el Area del CIDE participó en este encuentro, donde se contó con la asistencia del profesor Kenneth King. Tampoco los resultados de este interesante seminario fueron socializados en el Area.

### 3) Evaluación del proceso de Colaboración

Desde el punto de vista del grupo CIDE-PIIE es interesante hacer notar que la heterogeneidad, que dificultó la organización, se convirtió en una oportunidad importante de aprendizaje. Es así como todos valorizamos la interacción con el otro centro y los comentarios a nuestros trabajos hechos por otros miembros del Area. Las distintas experiencias y disciplinas aportaron puntos de vistas diferentes que permitieron ampliar los propios. Patricio Montero describió este fenómeno en forma muy gráfica señalando que en las discusiones (a veces demasiado largas y otras exaltadas) él veía que algunos miraban la situación desde un punto de vista macro y económico, otros desde el mercado, otros desde la escuela y la cultura y él mismo desde la organización. Esas discusiones lo llevaron a la necesidad de reconceptualizar conceptos que son centrales en su trabajo como son capacidad, contenido y disposición.

Al revisar retrospectivamente las múltiples reuniones e informes nos dimos cuenta que temas reiterados han sido el concepto de trabajo, educación y empleo y los jóvenes desde distintos puntos de vista. También la colaboración, sus posibilidades y dificultades, fué un tópico permanente en esta Area. Algunos temas como el concepto de trabajo, la valoración del trabajo remunerado de los estudiantes y dominación cultural, entre otros, fueron comentados estableciéndose comparaciones entre el Norte y el Sur.

Aunque no pudimos destinar demasiado tiempo al seminario interno del Area en Chile, ésta fué una instancia importante de aprendizaje. Es así como, por ejemplo, en la revisión de Carton se discutió el concepto de trabajo y su relación con la cultura, la estructura social y la evolución histórica de él. También se abordó la división social del trabajo, la distinción entre trabajo manual e intelectual y las diferencias entre trabajo dentro de la

escuela y trabajo productivo en las empresas. A propósito de Touraine se vió la relación entre poder económico y trabajo productivo, el rol sindical y la relación entre poder y formas de producción. El artículo de Watson nos permitió analizar desde una perspectiva internacional la problemática del empleo para la juventud y revisar algunas de las soluciones propuestas.

La preparación del documento base para el seminario demandó un gran esfuerzo, pero finalmente significó que todos aprendimos al presentar y comentar los trabajos individuales propuestos para el paper. Temas como ventajas, desventajas y viabilidad de los distintos estilos de desarrollo y de la innovación tecnológica nos llevaron a leer bibliografía nunca antes consultada y en especial aquella que representaba enfoques diferentes a nuestras posturas en la discusión. La amplitud del tema nos indujo a leer e intercambiar muchos aspectos que son largos de enumerar. Bastaría decir que pretendimos analizar desde un punto de vista global la interrelación entre la organización social del trabajo, los recursos, la educación, la tecnología, el rol del estado y la cultura. Esto nos llevó a establecer un diagnóstico de: la crisis económica; la relación entre tecnología, características y requerimientos del mercado laboral; la relación entre educación y movilidad social; entre otros. A partir del concepto de calidad de vida, se llegó a analizar las prioridades educativas, los objetivos de la educación, teorías educativas y modelos curriculares, en un intento de profundizar el concepto de educación pertinente.

El seminario arrojó conclusiones relativas a: crisis y empleo, innovación tecnológica, educación y mundo del trabajo, juventud socialmente discriminada y programas alternativos en educación. Además se propusieron temas prioritarios para investigación, incluyendo las metodologías adecuadas.

El desarrollo mismo del seminario fué evaluado de diferentes maneras por las distintas personas. A los chilenos nos sorprendió el hecho que los canadienses fueran más cáusticos en relación a la dependencia. Así también nos quedó claro el aporte que realizamos en temas relativos a la heterogeneidad del mercado laboral y específicamente al sector informal.

El seminario también contribuyó a matizar posturas personales relativas a la innovación tecnológica, descubriendo la magnitud de su complejidad y la posibilidad de que permita un desarrollo armónico si está bien orientada.

Otro punto relevante durante el seminario fué la discusión sobre el dualismo y sus efectos en la educación; así como el importante rol que le cabe a la educación para superar algunas categorías dicotómicas como por ejemplo, la diferencia entre trabajo manual e intelectual.

Con posterioridad al seminario, el trabajo de preparación del libro significó participar en una actividad que no todos habíamos realizado anteriormente. Además nos obligó a profundizar algunos

temas de los capítulos que nos correspondió editar, incorporando incluso algunos trabajos solicitados especialmente a expertos que no estuvieron presentes en dicho evento.

La experiencia del seminario significó crear una meta operativa que generó compromisos de trabajo y participación en el grupo. Por otra parte permitió establecer un sistema de recompensas de carácter académico que fueron estimulantes para la mayoría de los miembros del Área. En este sentido, creemos que cualquier tipo de programa cooperativo futuro debiera contemplar este tipo de eventos, no solo por su importancia académica sino como un elemento aglutinador y generador de actividad grupal.

Al hacer un balance general de estos tres años de programa, una de las grandes experiencias que surgen en nuestro grupo ha sido la capacidad de proyectarnos cada vez más hacia un trabajo colaborativo inter-institucional.

#### NOTAS

(1) Cariola, L.; Cerri, M.: Trabajo Infantil ¿ Mito o Realidad? Doc.8, Santiago, CIDE, 1986.

(2) Ver informe de viaje de Leonor Cariola en: Proyecto Cooperativo CIDE-OISE-PIIE. Informe de Actividades y Financiero. Vol. 1, 1985. La bibliografía consultada se puede encontrar en: Cariola, L., Cerri, M.: op. cit...

(3) Cariola, L. Los Profesores, ¿Educación Media Para Qué? Doc. de Discusión N 6, Santiago, CIDE, 1987.  
Cerri, M.: Trabajo y Estudio ¿ Son Realidades Compatibles?: La Perspectiva de los Profesores. Doc. de Discusión N 15, Santiago, CIDE, 1987.

(4) Ibid.

(5) Ver cartas de Paul Olson a Leonor Cariola y Marianela Cerri en: Proyecto Cooperativo CIDE-OISE-PIIE. Informe de Actividades y Financiero. Vol. 2, 1986.

ANEXO 1

A) Opiniones e Impacto del Programa en los Participantes en el Area.

B) Listado Cronológico de las Actividades.



Lo que escribiré a continuación corresponde a una forma de mirar el trabajo del área muy personal ya que no me siento capacitada para evaluar todo el trabajo del grupo por considerar que mi participación dentro de él fue marginal y muy pasiva.

Otro aspecto que debo explicitar es que situo el trabajo realizado en dos planos: uno que tiene que ver con la dinámica interna del grupo y otra con el programa cooperativo con el OISE propiamente tal.

Respecto al segundo, el programa cooperativo con el OISE, debo decir que nunca me he sentido muy ligada a él por cuanto mi idea de trabajo cooperativo incluye relaciones de comunicación constante, cooperación práctica en tareas específicas y trabajo conjunto a través de diversas fórmulas; según mi apreciación, esto no se ha dado entre nosotros, más específicamente entre chilenos y canadienses, salvo en algunos casos entre los que yo no me encuentro. De otra parte, no ha habido tampoco la intención de provocar esta dinámica por parte mía ni por ellos, por lo que los canadienses me siguen resultando desconocidos (después del seminario desconocidos con rostro).

Esta situación tiene su origen básicamente en el problema del idioma, lo que ha impedido la comunicación, pero también reconozco que no ha habido interés de mi parte por superar esa y otras barreras.

También respecto al programa cooperativo tengo la sensación de que nosotros, como grupo, guiamos nuestro quehacer en torno a los canadienses y supeditamos aspectos que, quizás, podrían haber significado mayores aportes para nuestro trabajo diario, como podría haber sido el integrar a nuestras reuniones el relato de nuestro trabajo, las dificultades y logros alcanzados.

Esto último quizás tiene que ver con la forma en que se constituyó el área; fuimos forzados a constituirnos como área porque el programa cooperativo así lo requería. Esto estuvo muy claro cuando recibimos la petición de *los coordinadores*, después de sus viajes a Canadá.

Respecto a la cooperación con el *\_\_\_\_\_* también creo que hubieron dificultades y sumo mi cuota de responsabilidad en cuanto a la desconfianza y recelo para trabajar juntos; me costó pensar en *los investigadores* como colaboradoras y no como competidoras. A esto se suma el que no sabía en qué trabajaban ellos, cuáles eran sus experiencias respecto al tema educación y trabajo y también algo que para mí es fundamental y que es el conocer cómo es la otra persona.

Por último, relacionado con la cooperación, también señalo que aún cuando los que trabajamos en *\_\_\_\_\_* nos conocemos más, ese conocimiento no es suficiente para asegurar un buen trabajo conjunto; sabíamos cómo éramos pero no habíamos interactuado en lo laboral y eso me produjo no pocas sorpresas.

En relación con la dinámica interna del grupo, rescato como una buena experiencia personal el haber compartido con personas que tienen más experiencia que yo en el tema y que, por lo mismo, me han ayudado indirectamente a ampliar mis conocimientos del mismo. También es importante decir que yo me he beneficiado mucho compartiendo el tema con el grupo ya que es muy importante saber que tu trabajo interesa a alguien más, sobre todo si uno (y es mi caso) tiene la sensación de que trabaja la mayor parte del tiempo sola y en una temática que interesa a poca gente.

Aún cuando el hacer el documento base para el seminario de Noviembre implicó largas reuniones de trabajo, creo que es el producto más importante del grupo (incluso más que el seminario mismo) porque implicó poner en común parte de lo que cada uno sabe y piensa respecto del problema que nos interesa; también creo que para mí es importante porque siento que tuve algún grado de participación en su elaboración y, de hecho, lo siento como el momento en que dentro del grupo tuve una participación más activa.

Finalmente, creo que todo el tiempo invertido en el área por cada uno de nosotros merece el esfuerzo de recapitular y pensar en un trabajo futuro que incluya más explícitamente la puesta en común de nuestras propias investigaciones, intereses y proyecciones

Erika Santibañez R.

Desde mi punto de vista la organización del seminario sobre La Actual Coyuntura del Proceso de Modernización: Efectos sobre el Empleo, Implicancias para la Educación fué el motor impulsor del trabajo grupal como area CIDE-PIIE; de hecho a comienzos de año(1986) nos avocamos a planificar el encuentro y se aprovechó también esta instancia para comenzar con un perfeccionamiento teórico del grupo. Se organizaron sesiones de discusión de textos tanto clásicos como actuales de temáticas atinentes a nuestra area de interés (educación y trabajo). Además se compraron para el area una serie de artículos y libros que sirvieron de base para este trabajo.

Desgraciadamente el perfeccionamiento teórico solo duró hasta Septiembre de 1986. El hecho de tener que preparar una ponencia conjunta del area para el seminario que serviría como base del encuentro nos obligó en ese momento a postergar en forma indefinida la discusión teórica de textos. Sin duda, uno de los factores que más dificultó nuestro trabajo como area fué la falta de tiempo asignado al proyecto cooperativo, muchos tuvimos que trabajar tiempo extra para realizar las actividades requeridas lo que creó tensiones dentro del grupo en terminos de relaciones personales ya que algunos pensaban que sus tiempos de trabajos valían más que otros tiempos; esta situación hizo crisis durante el seminario de noviembre.

El seminario en sí pienso que fué exitoso, pero el problema del idioma y la dificultad de comunicación que existe para algunos de nosotros con nuestros colegas canadienses, fué problemática. De ser superada a futuro permitiría una mayor y mejor comunicación.

Tengo mis dudas respecto del sentido que tiene el termino cooperación para los canadienses, mi sensación es que aún cuando tratan en forma conciente de trabajar como iguales, tiende a repetirse la relación de dominación intelectual tan comunmente conocida. Siento que más que colaborar deseamos aprobación o meros conocimientos adquiridos en el Norte para ser implementados en el Sur. No veo el mismo interés de parte de la mayoría de los canadienses por nuestras investigaciones como se esperaría.

La cooperación se logró desde mi punto de vista en proyectos puntuales, como es el caso del trabajo que realizamos con Leonor y el proyecyo de Carmen Luz y Luis Eduardo, en ambos casos hubo discusión con miembros del OISE.

Después de la realización del seminario estuvimos abocados en forma preferencial y cooperativamente a la producción del libro. Este trabajo nos ha tomado y nos tomó el resto del año 87 tenemos la tarea de publicar una versión en castellano y otra en inglés, las traducciones y la digitación tanto de la versión castellana como inglesa está a cargo de nosotros, la edición y publicación en ingles está a cargo de Gordon West en Canadá. Este libro creo que será nuestro producto del programa cooperativo, en él se han puesto todos los esfuerzos del grupo para y creo que ha

sido nuestra mejor experiencia grupal de cooperación.

No puedo dejar de mencionar mi reciente viaje a Canadá en enero de este año (1988). resulta difícil describir esta experiencia en unas cuantas líneas, pero sin duda desde un punto de vista personal mi estadía en el OISE fué muy gratificante y estimuladora. Salí de Chile con mucho temor a fracasar, le temo a la crítica y es por eso que uno de mis defectos es ser muy obsesiva en mi trabajo' esto no significa que siempre lo haga bien muy por el contrario ahora creo- después de haber tenido esta posibilidad- que se pierde el tiempo y se falla profesionalmente por tratar de cumplir expectativas que otros tienen de uno.

El idioma es una barrera difícil de salvar pero no imposible, tuve la suerte de encontrar a mucha gente dispuesta a escuchar y ser escuchada lo que me permitió realizar el trabajo que tenía programado.

El viaje a Canadá lo asumí como una posibilidad de perfeccionamiento, traté de utilizar al máximo mi tiempo en trabajo de revisión bibliográfica, tanto para temas de mi propio interés como para otros de personas miembros del área. ¡hay tanto que leer, tanto que estudiar, tanto que escuchar, tanto que ver!. Los 18 días en Toronto fueron pocos para aprender, estudiar y pensar; son muchas sensaciones, vivencias y experiencias que solo el tiempo me permitirá asimilar para mi vida cotidiana.

No quisiera terminar este pequeño relato sin expresar lo impactante que me resultó estar en un país democrático después de vivir 14 años en dictadura. He entendido más claramente cómo nuestra situación política nos a marcado en forma inconciente y a nivel de la vida cotidiana, afectando sin duda nuestras relaciones personales y de trabajo. Decir lo que se piensa sin ser mal interpretada, caminar sin sentirse observada por policías, ser acogida con sonrisas y sin cargas negativas, reunirse con grupos de personas afines que logran tener diferentes temas de conversación optimistas y esperanzadores, son algunas de las vivencias reconfortantes que experimenté durante mi visita a Canadá.

De continuar a futuro con un proyecto cooperativo debería ser montado sobre otras bases. Es muy importante tener claridad en los objetivos y que no se especifiquen en el camino, debería tener tiempo de trabajo contemplado para los que allí laboren y sin duda, lo que sería aún mejor, es la posibilidad de crear proyectos de investigación conjuntos como el que se está tratando de implementar por un grupo tripartito sobre deserción.

MARIANELA CERRI

Mi participacion en el programa cooperativo se inicio a fines del primer semestre de 1986, periodo en que estaba en preparacion el documento base para el seminario que seria realizado en Noviembre de ese año. Las actividades de preparacion del seminario y del documento base en particular, constituyeron instancias de dinamica grupal que permitio unificar algunos criterios entre los participantes Chilenos como a su vez, detectar sus diferencias. Desde mi perspectiva personal, las divergencias y convergencias me fueron utiles para mi reflexion y analisis de varios de los complejos problemas de educacion y trabajo. Especificamente, los aportes de la discusion me contribuyeron en algunos aspectos del trabajo que realice sobre los efectos de la educacion primaria en el mundo laboral en el contexto de America Latina y en mis planteamientos de capacidades basicas para el mundo laboral.

Un analisis critico personal mas profundo no niega su utilidad para mi trabajo; sin embargo, este destaca limitaciones respecto a mis expectativas. A mi juicio, el mayor problema consistio en que a pesar de haber un marco conceptual compartido por los participantes se carecio de una adecuada "identidad grupal". Entre los factores que a mi entender incidieron en este problema destacan: a) Carencia de una estrategia de trabajo coherente con el marco conceptual que hubiese integrado las perspectivas y experiencias de los distintos participantes, b) Falta de un trabajo sistematico debido a carencia de asignaciones de tiempo reales al proyecto, c) heterogeneidad de los participantes. Probablemente, estas expectativas habrian sido satisfechas con un cambio significativo en las condiciones de trabajo y un mayor tiempo de integracion grupal.

Por otra parte, mi interaccion con el grupo del OISE fue muy escasa. Ella fue fundamentalmente a traves del seminario y responsabilizo principalmente a la falta de interlocucion a mis restricciones de tiempo. Sin embargo, fue sorprendente para mi observar en el seminario una gran coincidencia en las conclusiones principales de sus trabajos con respecto a los mios a pesar de tener enfoques teoricos diferentes. Sin embargo, quede con la sensacion que tampoco los investigadores Canadienses conformaban un grupo homogeneo.

En suma, pienso que este proyecto fue un germen de una linea de pensamiento y accion en una area de reconocida complejidad e importancia. Su consolidacion requeriria replantearse algunos supuestos basicos de planificacion para que su labor sea efectiva. No hacerlo, daria pocas posibilidades de lograr reales satisfacciones a nuestros esfuerzos.

Entre los aspectos que resultaron más positivos de esta experiencia cooperativa esta:

1. el conocimiento de investigadores de otro centro paralelo al nuestro;
2. me resultaron útiles las lecturas y las reuniones de intercambio;
3. fue muy positivo estas en OISE compartir con algunos investigadores de allá y participar en el seminario de Educación Comparada.
4. fueron también positivos los contactos iniciados con el coordinador del otro centro chileno para "armar el esquema inicial" del documento base para el seminario.
5. fueron muy útiles en mi trabajo los encuentros con un investigador del otro centro chileno que trabajaba en una área afín.
6. para mi fué un crecimiento el contacto con los canadienses. Asimismo en nuestro trabajo usamos documentos de conciencia crítica y género que le diera dimensiones distintas a nuestra investigación.
7. fue muy positivo el estrechamiento de lazos entre las instituciones chilenas y la posibilidad de aprender entre nosotros.
8. creo que fué importante el intento de los canadienses y nuestro por buscar un estilo de relaciones norte-sur más horizontal. Creo que se abrió nuevos rumbos de cooperación, con sectores más concientes de los países desarrollados. Todavía creo que no está muy claro como implementarlos. Pero hay algunas luces.
9. nos abrió ventanas a un mundo que aún conocemos poco en nuestro tema.

10. hicimos en conjunto una serie de reuniones positivas: seminarios, libro, paper conjuntos, intercambios, aprendizajes, etc. que deja huella y algo concreto.

También hubo para mi aspectos negativos que es necesario señalar:

1. no preparé adecuadamente el viaje a Canadá y no dispuse del tiempo suficiente para aprovecharlo mejor.
2. por tener otros compromisos no pude dedicar mayor tiempo al programa incluso durante la estadía de los canadienses en Chile.
3. me sentí a veces haciendo de "locomotora" tanto en mi institución como en general en el cooperativo.
4. creo que no hubo una participación de todos los que pudieron haber estado, y aportado de mi institución.
5. existen barreras importantes difíciles de romper: idioma, estilo de trabajo aproximación a la realidad, formación inicial. Separación por área; distancia y costo de viajes.
6. no hubo una participación homogénea de todo el personal de las instituciones, las diferencias fueron por género, status académico, áreas limítrofes, grupos jóvenes.
7. creo que a pesar del libro no hemos mejorado lo suficiente. Ha habido poco tiempo de discusión, de reflexión, de profundización, de proyectarse a futuro, de jerarquizar temas y problemas.

8. no supimos ni pudimos trabajar bien en la organización del seminario. Atiborramos de exposiciones. No son
9. nos faltó conocer más el trabajo que cada uno hace y compartirlo.
10. nos falta madurar y aprender a trabajar en grupo.
11. nunca los canadienses nos pidieron ayuda. Los canadienses parece que no creen en lo que hacemos.

LUIS EDUARDO GONZALEZ

Debemos reconocer que todos, cual más y cuál menos, somos individualistas. Esto no contiene ninguna crítica a personas sino que por nuestra propia ideología tendemos a desconocer los efectos de nuestra cultura, que especialmente en estos tiempos, ha propiciado el individualismo en todos los campos.

Es en este contexto en el que debemos analizar el proceso vivido por nuestra área. La mayoría de las personas que conformamos el área venía de distintos proyectos, aunque con temáticas relacionadas. El único objetivo claro era hacer "algo" en conjunto, lo que dificultaba aun más el desarrollo de las características necesarias para una colaboración. La colaboración en un grupo requiere de disposición, valoración de los otros y confianza. No teníamos hábitos para ello y surgieron problemas de competitividad y autoritarismo; reflataron antiguos problemas interpersonales, lo que perjudicó el funcionamiento del grupo. Con nuestra costumbre de considerarnos "máquinas de trabajo" no se creó el espacio para analizar la situación. Recién el tercer año se pudo hablar de cómo nos sentíamos en y frente al grupo. Sólo después de estas explicitaciones y del mayor conocimiento mutuo surge en el área un verdadero espíritu de cooperación. Luego no debemos sorprendernos de que las posibilidades de intercambios enriquecedores con nuestros colegas canadienses surgieran en la medida que se pudieron establecer buenas relaciones interpersonales. Esto era más difícil por problemas de distancia, lenguaje y cultura. También es necesario aclarar que tanto la actitud de ellos como la nuestra no favorece una sana relación horizontal.

Todo lo anterior se vió profundamente agravado por la falta de tiempo programado para estas actividades. Nuestros compromisos anteriores, que normalmente superan la disponibilidad de tiempo, no fueron alterados por esta nueva demanda. Ello impidió la discusión profunda



de las metas y objetivos que nos proponíamos; la toma de decisiones democráticas; y una información extensiva, amplia y oportuna respecto a las implicancias del proyecto. En este contexto los coordinadores no podían exigir colaboración ni estaban motivados para ello. Es así que en 1985 ellos funcionaron por sí solos, sin pedir ni dar cuenta a nadie. Durante 1986 esta misma situación provocó que muchas ideas interesantes quedaran como tales sin ser lideradas ni concretizadas por nadie.

La mirada retrospectiva a esta experiencia, aunque en muchos sentidos tiene dejos amargos, me hace tremendamente optimista respecto a los frutos de los esfuerzos que se realicen para lograr cooperación. Esto es posible, pero no es fácil y es un aprendizaje necesario si realmente queremos vivir de acuerdo a lo que pensamos.

Desde mi punto de vista durante 1985 tuve claro sólo el objetivo específico de evaluar, ampliar y mejorar los programas de investigación y de acción ya en curso en relación a la calidad de la educación, la educación para sectores más desfavorecidos y la transición escuela trabajo. Entendí que incluía el perfeccionamiento, lo que de por sí me parecía valioso e importante. No tenía ninguna conciencia que esto debía enmarcarse en un trabajo por áreas y así viajé a Canadá. A mi vuelta sentía una tremenda necesidad de compartir lo aprendido, pero como algo personal y no una exigencia del proyecto o de un área que para mí no existía. Sentía que mi principal responsabilidad era enriquecer la investigación que estábamos realizando.

En enero de 1986, como resultado de la evaluación interna del proyecto, creí recibir, con sorpresa para mí, un ultimatum para constituirnos en área. No tenía claro cuál era el objetivo. Consideraba que con media jornada y un proyecto de investigación demandante,

no se me podía exigir asistir a "reuniones". En un principio lo hice sintiéndome presionada y por el compromiso de haber viajado.

Una vez que se iniciaron las reuniones pensé que era una manera de aprender colectivamente, de trascender al proyecto específico en que estábamos y de lograr una vinculación teórica más amplia.

Nuestro trabajo de área se inició con resúmenes y exposiciones de una bibliografía, que no obedeció a una discusión grupal ni a una selección justificada de acuerdo a nuestros intereses. Debemos recordar que la contingencia nos hacía aceptar cualquier sugerencia que nos evitara mayor trabajo. Esto perjudicaba aun más la motivación del grupo, ya que a la larga se asumían como imposiciones.

Lo mismo sucedió respecto a la programación de un seminario para fines de 1986. Nunca me sentí consultada respecto al interés de realizarlo ni al tema que se trataría. A corto andar la preparación de dicho seminario se transformó en la meta principal. Debemos reconocer que se debatieron muchas cosas interesantes, pero la presión era salir adelante con el seminario, incluida la preparación de un documento base; esto impedía una mayor profundización y las discusiones quedaban en el aire, muchas veces teñidas de problemas interpersonales, sin estudiar una bibliografía pertinente.

En algún momento se propuso el intercambio como meta, pero las condiciones no estaban dadas por la falta de afiatamiento del grupo. Ello nos impedía salir del marco estrecho en que estábamos y no se llegó al estudio de teorías más comprensivas ni al análisis de su aplicabilidad a los proyectos específicos en que estábamos involucrados. Nadie tenía el tiempo ni la capacidad para ello.

Desde un punto de vista personal la experiencia de mi viaje a Toronto fue tremendamente importante. Ello me dió la posibilidad de estudiar, leer y trabajar en condiciones que no se logran en la cotidianidad nuestra. Muy importante para mí fue el conocer otra cultura y contrastarla con la nuestra en condiciones estimulantes para ello. Era especialmente interesante discutir y confrontar mis observaciones con personas igualmente interesadas en el tema. Aunque borroneadas por el tiempo, hay huellas que aun perduran en mi forma de enfrentar la vida y más específicamente el trabajo y las relaciones interpersonales en él.

Durante mi estadía de mes y medio asistí en forma permanente a un curso muy relacionado al trabajo que estaba haciendo en Chile y me sirvió para repasar y ponerme al día en distintos enfoques teóricos. También asistí en forma esporádica a otros cursos de verano, lo que me sirvió para darme cuenta de distintos estilos de hacer clase y de diferentes enfoques.

Pero mi actividad principal se centró en discutir los resultados de mi investigación. Esta fue una experiencia muy valiosa. En ese momento estaba iniciando el análisis y las discusiones sucesivas en torno a él fueron determinantes. Sostuve varias reuniones con cinco profesores del OISE. Con cada una de ellos discutía en base a un resumen, ellos me daban sus opiniones y recomendaban bibliografía. En base a esto yo preparaba una próxima reunión que me permitía aclarar dudas, profundizar en algunos temas y abordar otros nuevos.

Fueron muchos los aportes teóricos y metodológicos que recibí y que fueron incorporados al trabajo. Aunque resulta difícil resumirlos, me gustaría destacar que el contraponer distintas opiniones y enfoques me permitió analizar la aplicabilidad de distintas teorías

al análisis. Entre éstas, la teoría del control, de la desviación, el interaccionismo simbólico, del stigma de Goffman y el enfoque etnográfico. También me dió la oportunidad de discutir aspectos más puntuales como el rol de la historia, de la cultura, de la clase y del género en la determinación de nuestras vidas y específicamente en nuestra conceptualización y enfoque del trabajo. Obruve una claridad mayor de la importancia de contrastar el concepto de trabajo entre apoderados, niños y profesores; de las formas en que se podía hacer y de los factores a considerar. Desde un punto de vista metodológico, llegué a determinar cómo podría utilizar y relacionar al máximo tanto la información cuantitativa como cualitativa. En relación a la información cuantitativa creo que el plan de análisis utilizado en gran parte fue producto de todas estas discusiones. Muchas otras sugerencias no podían ser aplicadas en esa misma investigación, sin embargo las he recogido en el proyecto que actualmente estoy realizando. De partida, la idea de replicar la investigación hecha en educación básica para la media surgió de la discusión de aspectos importantes que podrían hacer variar la situación encontrada debido a la edad de los niños. En esta investigación he dado mayor importancia a aspectos organizacionales de los establecimientos y de la vida personal de los docentes, como producto de ese intercambio sostenido hace tiempo atrás. En general, he tratado de relacionar los significados que otorgan las personas a las situaciones y sus historias de vida.

LEONOR CARIOLA

## Informe Personal de la Experiencia con el Programa Cooperativo

Carmen Luz Latorre S.

Mi inserción al área Educación y Trabajo sólo partió a mediados del año 1985, luego de mi vuelta de Japón. Dado que me incorporaba a un programa que estaba caminando me costó un buen tiempo tomar conciencia que no existían objetivos muy claros para el programa; tampoco, un programa de trabajo conjunto; que no se sabía realmente quienes estaban dispuestos a realizar una efectiva cooperación con nosotros en el OISE; etc. Otro elemento que dificultó y demoró mi integración fué el desconocimiento de la gran mayoría de las personas que trabajaban en el área en el CIDE y una relación interpersonal difícil con la persona que sí conocía. Es por ello que durante un buen tiempo el programa cooperativo fué un fantasma en el cual estaba "obligada" a participar pero sin saber exactamente de qué se trataba y con mucho recelo en la colaboración interinstitucional.

El seminario mismo lo sentí como una obligación derivada de compromisos contraídos por los compañeros que visitaron OISE en marzo 86 más que la necesidad decantada del grupo chileno.

No obstante, el seminario y posteriormente la edición del libro nos hizo, con algunas excepciones, unirnos en un proyecto colectivo. Me permitieron conocer y apreciar personal y profesionalmente a compañeros del CIDE y conocer muy superficialmente a algunos profesores del OISE.

Creo que el programa ha sido una estrategia muy costosa de acercamiento entre instituciones, sobretodo en términos del tiempo dedicado<sup>2</sup>. Creo que esto se debió fundamentalmente a la desinformación con respecto a qué podíamos esperar del OISE lo que nos hacía mantenernos siempre a la expectativa de claridades. Rescato, sin embargo, la colaboración algo más horizontal que se ha podido ir generando entre algunas personas del OISE y miembros del equipo CIDE-PIIE.

Considero finalmente que sólo ahora estaríamos en condiciones de iniciar una cooperación con bastante claridad de que podemos esperar y pedirle a esta cooperación sin desgastarse en grandes expectativas.

---

<sup>2</sup>Esto se ve acentuado al considerar que no existían tiempos pagados para la mayoría de los participantes en el área.